

# Rehaciendo la infancia

Pablo Fernández de Córdoba

*Juan José Millás es periodista y escritor. Como periodista, fundamentalmente, tiene una columna en El País; como novelista ha escrito casi veinte novelas y ha ganado premios como el Sésamo en 1975, el Nadal en 1990 y ahora el Premio Planeta con El Mundo (2007). Sus novelas más conocidas son Cerbero son las sombras (1975), Papel mojado (1983), El desorden de tu nombre (1986), El orden alfabético (1998) y Dos mujeres en Praga (2002). En contraste con otras novelas anteriores, ésta es autobiográfica, no se desarrolla en una situación extraordinaria ni en territorios ocultos o inaccesibles de la personalidad de su protagonista, de modo que ofrece un registro nuevo.*

Juanjo nació en Valencia, ciudad en la que pasó los seis primeros años de su vida y de los que solo recuerda el sol, la playa y las imágenes inconexas de algunos momentos concretos <sup>1</sup>. En esas situaciones los personajes principales suelen ser su padre y su madre. A los seis años la familia se muda a Madrid, porque allí todos deberían encontrar mejores oportunidades. El cambio de una ciudad a otra supone para Juanjo introducirse en el frío. Valencia pasará a ser en su recuerdo la ciudad del sol y de la playa, mientras que Madrid será siempre la ciudad del frío y esa sensación se instalará para toda la vida en su cuerpo.

En Madrid la familia alquila un chalé en la calle Canillas, en el barrio de

<sup>1</sup> JUAN JOSÉ MILLÁS, *El mundo*, Barcelona, Planeta, 2007.

Prosperidad. Es una casa ruinosa de dos plantas con varias habitaciones en las que se reparten los padres con los nueve hijos. Cambian varias veces la organización de las habitaciones, buscando sin éxito una distribución que resulte confortable. El padre ocupa un taller, donde arregla e inventa aparatos de electromedicina. La madre se ocupa de la casa y de los nueve hijos. De lo que hacen los hermanos apenas se sabe nada a lo largo de toda la novela.

Esta nueva etapa está llena de recuerdos más claros. Juanjo empieza a explorar el exterior de su casa, sin la presencia continua de sus padres. Por el interés que le despierta su hermana, se hace amigo de un compañero de colegio, el Vitaminas, que está enfermo y no puede hacer esfuerzos. Como además es vecino suyo empieza a visitarle con frecuencia y descubre que su padre en realidad no es el dueño de una tienda de ultramarinos, sino un agente de la Interpol. Así que atraído por el misterio del padre pasará aún más tiempo en la casa del Vitaminas. Un día desciende con él al sótano de la tienda, donde hay un ventanuco que queda a ras de la calle y desde allí hace un gran descubrimiento: percibe su calle desde una perspectiva visual distinta y al percibirla así, es como si la volviera a ver por primera vez y cada persona, cada acción y cada objeto se singularizan. Se pasará horas enteras observando desde ese ventanuco. El resto del

tiempo se lo pasa medio dormido, no sabe por qué, pero como la sensación no le desagrade empieza a consumir éter a escondidas de sus padres. También esta época es la de las primeras expediciones fuera de su barrio, a pie y en tranvía hacia barrios lindantes pero desconocidos.

Con el paso del tiempo, la atracción por la hermana del Vitaminas, María José, se intensifica. Y la busca. Se hace el contradicho a la salida del colegio, frecuenta la tienda de su padre, espía sus movimientos desde casa. Con María José la relación no funciona, pero es una mujer que reaparecerá periódicamente en la vida de Juanjo hasta poco tiempo antes de escribir esta novela. En la historia se hace un repaso de esos encuentros, quizá para purgar el recuerdo.

El final de la adolescencia es un período opaco y, a la vez, es el momento en que se inicia en la lectura. Le atrapa una historia que encuentra en un *Selecciones del Reader's Digest*, experimenta una identificación emocionante con el protagonista y a partir de ese momento busca esa sensación en otras novelas. Estudia mal, no aprueba nada. Llega un verano en que suspende todas y al siguiente curso lo meten en una academia donde la metodología consiste en pegar a los alumnos para hacerles estudiar. Para evitar la humillación incluso aprende a memorizar y empieza a intuir que podría aprobar el curso. Sin embargo, la perspectiva de

continuar el año siguiente en esa academia es insoportable y decide tomar una primera gran decisión en su vida, la cual el lector recibe inevitablemente con poca esperanza. Ahí se acaba la historia.

Hasta aquí lo que parece la primera parte de la autobiografía de Juan José Millás. No se sabe si habrá continuación porque esta novela en realidad no responde a un plan premeditado, sino que el autor se la encontró mientras escribía. Según dice, le habían encargado escribir un reportaje sobre sí mismo y en el proceso empezaron a surgir recuerdos y frases y cuando se quiso dar cuenta tenía una novela por delante.

La estructura de la narración va y vuelve del pasado al presente y a puntos intermedios de su vida. De este modo, conocemos también a un Millás joven, que estudia en la universidad y desempeña varios trabajos, que consume porros y ansiolíticos y que empieza a escribir sus primeras novelas. De ahí, a un escritor más maduro que da conferencias y acude a presentaciones de libros, pero sigue presa de ataques de ansiedad y claustrofobia. Se menciona varias veces la terapia, el análisis, con una psicóloga mayor, dulce y fumadora. De hecho, en ocasiones da la sensación de que Millás revisa en esta autobiografía algunos episodios de su vida para airearlos, para liberarse de ellos.

Hay varios temas que traspasan toda la novela. La soledad es uno de ellos. Juanjo pasa la mayor parte del tiempo solo o incluso escondido. Al Vitaminas se acerca por el interés que le despierta su hermana. Apenas menciona a sus amigos de la infancia o de la juventud ni aparecen sus hermanos en la historia. El protagonista comenta en varias ocasiones que no se siente uno más de los que le rodean y que está fuera de sitio.

La figura de los padres es un tema inevitable de la infancia. Como Millás en su historia va y viene del pasado,

---

*el niño Millás parece  
que tiene ya una visión  
particular de las cosas,  
aunque la sensación general  
es de fragilidad y desconcierto*

---

habla de ellos durante su infancia y también desde su vida adulta, cuando ya han muerto. La madre se presenta con la omnipresencia habitual de una madre, con la misma atención y determinación, a veces inconveniente. El padre es un personaje más distante y más creativo, quizá por ello su presencia es menos envolvente.

La calle Canillas es otro tema fundamental, porque es donde vive casi todo lo que le ocurre en estos primeros

años y porque es el espacio donde descubre la posibilidad de tomar una perspectiva distinta ante la realidad. En ese episodio Millás introduce una larga digresión donde relaciona ese descubrimiento con otra experiencia que tuvo de adulto en una fiesta de escritores. Parece que en varias ocasiones regresa a la infancia para acabar de aclarar algunas cosas.

Por último, al leer la novela se encuentran ciertas referencias a la obra de Millás. A veces comenta cuándo un tema encontró desarrollo en una de sus novelas, cuándo un conocido alimentó el personaje de otra o cuándo y por qué surgió una historia concreta.

El niño Millás parece ya un tipo peculiar. Por su soledad, por su debilidad física, por su aparente indolencia. A la vez, parece también que tiene ya una visión particular de las

cosas, tiene iniciativas peligrosas, se imagina cosas disparatadas, crea un mundo propio. De ahí surge a veces el humor, aunque la sensación general es de fragilidad y desconcierto.

En la actualidad Juan José Millás es periodista y escritor. Como periodista, fundamentalmente, tiene una columna en *El País*. Como novelista ha escrito casi veinte novelas y ha ganado premios como el Sésamo en 1975, el Nadal en 1990 y ahora el Premio Planeta con *El Mundo* (2007). Sus novelas más conocidas son *Cerberos son las sombras* (1975), *Papel mojado* (1983), *El desorden de tu nombre* (1986), *El orden alfabético* (1998) y *Dos mujeres en Praga* (2002). En contraste con otras novelas anteriores, esta historia no se desarrolla en una situación extraordinaria ni en territorios ocultos o inaccesibles de la personalidad de su protagonista. Es autobiográfica, de modo que ofrece un registro nuevo. ■